

AC 23 40

Buenas noches y bienvenidos un día más a nuestro programa, el curso de acceso, que les acompañará hasta las once de la noche compartiendo este tiempo de radio educativa y cultural. Este curso nos pueden sintonizar en toda España a través de Radio 3, frecuencia modulada y como en el curso anterior en la frecuencia 1359 de la onda media en Radio Nacional de España. En nuestro programa de hoy literatura española nos acompañan las profesoras Lucía Montejo e Isabel de Castro que nos darán una semblanza de la figura de Cervantes, nos hablarán de su prosa y se centrarán en su obra *El coloquio de los perros*.

Buenas noches a todos. Buenas noches. Vamos a referirnos en primer lugar al autor trazando un breve perfil biográfico de Miguel de Cervantes que es sin ninguna duda el autor más universal de la literatura española.

Nació en Alcalá de Henares en 1547, fue soldado en Nápoles, participó en la batalla naval de Lepanto, fue herido, pierde el brazo izquierdo, por eso se le llama el manco de Lepanto, y sufrió cautiverio en Argel durante cinco largos años. La galera donde viajaba fue apresada por piratas argelinos. El cautiverio le marcó, como veremos enseguida, al referirnos a la obra.

Redimido por los padres trinitarios y de regreso a España, realizó trabajos burocráticos que hoy serían impensables para un escritor, tales como proveedor de víveres de la armada y recaudador de impuestos. Casó con Catalina de Palacios, una hidalga de esquibias, y no parece que el matrimonio fuera bien. La agitada vida de Cervantes se normaliza, valga el término, cuando se establece en Valladolid donde estaba entonces la corte de Felipe III, aunque todavía en esa época se vio implicado en un proceso judicial en torno a un asesinato ocurrido a la puerta de su casa, estamos hablando ya de 1605, es decir, muy poco antes de la publicación del *Quijote*.

A partir de ahora su dedicación a las letras, a la creación literaria, es completa. Después de la publicación de la novela del ingenioso Hidalgo, que obtuvo gran éxito, verán la luz sucesivamente las novelas ejemplares en 1613, las ocho comedias y ocho entremeses, y la segunda parte del *Quijote* en 1615, y ya, como él decía, puesto ya el pie en el estribo, es decir, muy poco antes de morir, los trabajos de *Persiles y Sigismunda* de publicación póstuma. Cervantes abarcó todos los géneros, la poesía, el teatro y la novela.

Como poeta destacó menos que como prosista, y él es consciente de ello, cuando se juzga tan severamente y dice, yo que siempre trabajo y me desvelo por parecer que tengo de poeta la gracia que no quiso darme el cielo. Su poesía se sitúa en la órbita renacentista y el influjo de Garcilaso de la Vega se advierte en sus primeras composiciones en sonetos y octavas. Es famoso, por ejemplo, el poema titulado *Epístola a Mateo Vázquez*, en la que el poeta, lejos de la patria y prisionero, se lamenta de sus desventuras y compara sus desgracias con la fortuna del amigo.

Compone Cervantes poesía ocasional, elogios a amigos ya sucedidos, poesía de tipo tradicional y muchos romances, género al que al parecer era muy aficionado. Hace odas heroicas, poesía de tipo satírico y compone El viaje al Parnaso, un larguísimo poema de más de 3.000 versos, en el que describe un viaje al reino de la poesía y de las musas que es el Parnaso y en el que incluye una larga lista de nombres de poetas famosos. Como autor dramático Cervantes escribe las citadas ocho comedias y ocho entremeses, que como he dicho fueron publicadas ya en 1615, a las que hay que añadir otras dos obras, Los tratos de Argel y La Numancia.

Hay otras obras al parecer perdidas. La llamada Comedia Nueva propuesta por Lope de Vega y continuada por sus seguidores impide en cierto modo o en gran parte el éxito de la comedia cervantina. La postura de Cervantes, la postura dramática de Cervantes, es más clasicista que la de Lope, que es rupturista con las unidades dramáticas de tiempo, lugar y acción.

Cervantes considera la comedia como imitación de la vida, como espejo de las costumbres y estima, como hemos dicho, que debe estar ceñida a reglas estrictas en cuanto a su composición, es decir, una única acción, único lugar y un periodo estricto de tiempo. Uno de los temas preferidos de Cervantes es el cautiverio. La experiencia del cautiverio la lleva a varias de sus comedias, como Los tratos de Argel, El Gallardo Español, Los Baños de Argel y La Gran Sultana.

Esta última ha sido representada no hace mucho tiempo en Madrid. El amor aparece como móvil de las acciones en una de sus mejores comedias y de las más originales. Pedro de Urdemalas muestra la vida de un curioso personaje de rasgos apicarados que se une a una tribu de gitanos por el amor de una joven.

Este mismo tema lo desarrollará en una de sus más famosas novelas ejemplares, La Gitanilla. El tema, por supuesto, da pie a un desarrollo de tono folclórico. En cuanto a los entremeses, Cervantes tuvo como precedente los pasos de su admirado Lope de Rueda.

Los entremeses son piezas cortas que se representaban intercalados entre los actos de las comedias. Están escritos en prosa generalmente, aunque incluyen fragmentos en verso, y tienen carácter festivo y un lenguaje desenfadado y coloquial que pretende el regocijo y la distensión de los presentes. Los personajes de los entremeses suelen ser tipos acuñados de la literatura popular y del folclore, el soldado, el sacristán, el valentón, el estudiante, el vizcaíno, el cristiano viejo, etcétera.

En cuanto a los asuntos, se toman habitualmente de cuentos populares y de anécdotas costumbristas divertidas. La mayor fama literaria de Cervantes procede de su condición de novelista. Fama que se ha ido acrecentando con el tiempo y que no ha sufrido deterioro por los modos literarios.

Ha ido aumentando a medida que se ha ido penetrando en el contenido y en la forma de sus obras, que se consideran de una gran modernidad comparándolas con las de su tiempo. La primera novela publicada fue la primera parte de La Galatea en 1585. Pertenece al género

pastoril, muy en boga en el Renacimiento.

Está escrita según los cánones renacentistas vigentes para esta clase de relatos. Se cuentan en ellas los idílicos amores entre pastores, en este caso amores rivales entre Elicio y Erastro por la gentil Galatea, y esto constituye la acción central, aunque se introducen en el argumento otros episodios. Como es habitual en la novela pastoril, el escenario donde se desarrolla la acción es una naturaleza idealizada, un prado florido, un río cristalino, un bosque frondoso, etc.

También idealizados son los amores entre los pastores y típicas son las descripciones de la hermosura de la pastora. Se trata, pues, de una literatura artificiosa que Cervantes abandonó y prometería después una segunda parte de la Galatea que nunca llegó a escribir. A los 58 años, es decir, en su madurez, se publica la primera parte del Quijote en 1605.

El éxito fue inmediato. Desde entonces, esta espléndida novela ha sido estimada como una de las cimas de la literatura universal, no sólo de la nuestra. Se ha editado ininterrumpidamente, se ha traducido a los más diversas lenguas y ha sido objeto de miles de estudios, acercamientos a su contenido y forma e interpretaciones.

El propósito inicial del autor fue, tal como él lo manifestó, poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballería que, a la sazón, tenían gran número de adictos desde la Edad Media. Pero la novela repasó con creces el propósito del autor y fue mucho más que una parodia de las novelas de caballería. El argumento, que es de sobra conocido, se centra en las andanzas y aventuras de un hidalgo manchego que, en su locura, se cree un caballero andante y, como tal, se lanza a desfacer en tuertos por esos mundos de Dios.

La historia se presenta al lector como una auténtica ficción y, para otorgarle un carácter más fictivo, más inventado, se presenta como encontrada en un manuscrito arábigo, encontrada y traducida por un supuesto Cide Amete Benengeli. En estado de locura, el hidalgo caballero perfilará su personalidad idealista, desfigurando la realidad que le rodea, que así será captada de otro modo, precisamente para que sea captada de otro modo. En la segunda parte del Quijote, publicada en 1615, el hidalgo irá acompañado de su fiel escudero Sancho Panza, representando a ambos la dicotomía entre idealismo y pragmatismo y la dualidad que somos.

Repetidamente Sancho opondrá una interpretación de la realidad visible y concreta frente a la desfiguración de esa misma realidad que, mediante la imaginación, propone el hidalgo caballero andante. Es ésta una novela interminable en cuanto a su riqueza de percepciones, de perspectivas de visión del mundo y del hombre. El lenguaje claro y preciso es modélico de la prosa castellana.

Dos años antes de la publicación de la segunda parte del Quijote, en 1613, cuando Cervantes, no lo olvidemos, tiene ya 66 años, publica en Madrid una serie de 12 novelas que él llama Ejemplares. Él es dado el nombre de Ejemplares, dice, y si bien lo miras no hay ninguna de que no se pueda sacar ningún ejemplo provechoso. Menciona además la función lúdica de la novela

que sirve de recreo y entretenimiento al lector y se refiere con orgullo a ser el primero que ha novelado en lengua castellana sin imitar las novelas extranjeras.

Estas son más propias, no imitadas ni urtadas. Mi ingenio las engendró y las parió mi pluma y van creciendo en brazos de la estampa. ¿Por qué presume Cervantes de ser el primer novelista en nuestra lengua? El término novela entonces se aplicaba al relato corto.

Hasta la aparición de las novelas Ejemplares Cervantinas, la novela breve que se leía en España eran traducciones, adaptaciones o remodelaciones de las novelas italianas al estilo de los cuentos del Decamerón de Boccaccio. No había en España una tradición de novela corta de esta clase, aunque existía ya el lazarillo que inició la novela picaresca y también la celestina, género híbrido, no precisamente novelesco y de gran extensión. Cervantes insiste en la ejemplaridad de las novelas por oposición al carácter licencioso de la novela corta italiana e insiste sobre todo en la originalidad con la conciencia de que está creando el género en nuestra lengua.

Estas 12 novelas representan pues el origen de la novela de esta clase. Se han hecho muchas clasificaciones en torno a sus temas y sus argumentos. En algunas de ellas se pone de relieve el suceso, la acción, el acontecimiento o la anécdota.

En otras lo más importante es la recreación de los tipos y de los personajes, como sucede con La Gitanilla o Licenciado Vidriera. Y en otras es el ambiente de la época el que magistralmente se recoge como Rinconete y Cortadillo y El coloquio de los perros, ambas con ingredientes de la novela picaresca. Y son precisamente estas novelas de ambiente las que parecen más genuinamente hispanas.

A partir de aquí vamos a utilizar los minutos que nos quedan para trabajar sobre El coloquio de los perros, una de las lecturas obligatorias que tienen durante el curso. Vamos a ver algunos puntos como son el lugar que ocupa esta novela dentro de las novelas ejemplares, el tema y los subtemas que en ella se pueden encontrar, el argumento, los personajes, la localización del relato, la moraleja y las características que esta obra presenta de la novela picaresca. Esta novela que se llama novela y coloquio que pasó entre Cipión y Verganza, perros del hospital de la resurrección, que está en la ciudad de Valladolid, fuera de la puerta del campo, a quien comúnmente llaman los perros de Maudes, es el largo título de la última de las novelas ejemplares, que se conoce comúnmente como El coloquio de los perros.

Aunque esta novela puede leerse de forma independiente, como las demás novelas ejemplares, Cervantes dispuso que fuera la continuación del casamiento engañoso, aunque no hay un claro lazo de unión entre ambas. En el casamiento engañoso, de una gran picardía y socarronería en la descripción de situaciones y personajes, Cervantes crea al Alférez Campuzano, uno de esos valentones presumidos de los que nos ha dado tantas muestras. La novela es el resultado de las mentiras de los dos protagonistas y la trama es muy sencilla.

Campuzano se enamora de una mujer de mala vida y, engañado por ella con propósitos de arrepentimiento y exhibiciones de riqueza, se casa con ella. Estefanía se marcha, después de la

boda, con sus bienes falsos, unas cadenas que simplemente parecen ser de oro, dejándole a Campuzano una enfermedad que le lleva al hospital y, en este punto, se enhebra con El coloquio de los perros, que es una conversación imaginaria entre dos perros que allí escribió el Alférez Campuzano. En la penúltima noche que pasa en el hospital de la resurrección de Valladolid, los dos perros del hospital, Verganza y Cipión, tumbados detrás de la cama de Campuzano, favorecidos por la gracia del cielo con la facultad de hablar por una noche, disfrutan del coloquio de este largo diálogo que cierra la serie de las novelas ejemplares.

El tema principal diríamos que es la hipocresía. Las apariencias pesan más en el mundo que el valor real. Pero, además, hay otros temas o subtemas, como el engaño, la injusticia y la desigualdad entre los hombres, la murmuración, la codicia, las disertaciones y digresiones sobre el uso del lenguaje.

El argumento lo podríamos resumir con las siguientes palabras, Verganza y Cipión, como hemos dicho, dos perros del hospital de Valladolid a los que se les ha otorgado la facultad del lenguaje por una noche, van a hablar de lo divino y lo humano. Verganza, animado por Cipión, le va a contar su larga vida al servicio de muchos y distintos amos y Cipión se limitará a subrayar sus ideas o a estimular sus confidencias. Como es un perro y, por tanto, nadie se recata ni le tiene en cuenta la hora de hablar o actuar delante de él, ha tenido la oportunidad de escuchar y ser espectador de infinidad de sucesos.

Así, mediante el servicio, amos de muy distinta condición, como Nicolás el Romo, algunos pastores, un mercader rico, un aguacil, un soldado, la bruja Cañizares, unos gitanos, un morisco, un comerciante, un religioso, e incluso gentes de la farándula, va poniendo ante los ojos del lector el más variado panorama de la sociedad española de su tiempo, vista y enjuiciada con ácida sátira. La novela termina cuando la luz entra por las rendijas, dando muestra que es muy entrado el día. Mediante el humor dirige eficazmente los ataques a las distintas jerarquías y clases sociales, denuncia los robos que cometían los administradores de la hacienda real, las tretas de determinados miembros de la justicia, aliados siempre con individuos poco recomendables para sacar provecho de las gentes que llegaban a Sevilla, los distintos estamentos que viven del engaño y de la mentira, y que en ocasiones acaban cayendo en sus propias redes, y describe las costumbres y la realidad social.

Diríamos que el verdadero protagonista del relato es Braganza, porque Cipión se limita a comentar lo que dice su compañero y cuenta sus andanzas en primera persona. Está dotado de cualidades humanas, unas buenas como la humildad, la generosidad, buena voluntad, la gratitud, y otras malas como la murmuración, la sátira, la ironía. Muchas de estas cualidades no las cultivan los amos a los que ha servido, que le pagan además sus servicios con malos tratos muchas veces, aunque también él denuncia el mal comportamiento de sus amos con la palabra o arremetiendo adentelladas contra ellos.

Así lo hace, por ejemplo, con el aguacil o la criada negra del mercader. En cuanto a la localización, el relato se inicia en Valladolid. Las andanzas de Braganza se inician en el

matadero de Sevilla, donde nace.

De ella dice que es amparo de pobres y refugio de desechados, que en su grandeza no sólo caben los pequeños, pero no se echan de ver los grandes, y nombra pueblos, calles y plazas como la Puerta de Jerez, Triana, una calle junto al Molino de la Pólvora, los barrios de San Bernardo y San Julián, Mairena, de la que dice que es un lugar que está a cuatro leguas de Sevilla. De allí pasará con el Tamborilero, a Montilla y Granada, para acabar con una compañía de comediantes que le llevan de nuevo a Valladolid, donde empieza la historia. Cervantes conocía muy bien estos lugares.

Sabemos que desde 1587 a 1600 vivió en Sevilla y se ganó la vida ejerciendo el oficio de comisario de abastos al servicio de Antonio de Guevara. Proveedor de las galeras reales y este trabajo como comisario por ciudades y pueblos, recaudando impuestos, tratando con gentes de muy distinta condición y alojándose en ventas de todo tipo, le aportaron un profundo conocimiento del pueblo español. La crítica ha apuntado, en muy distintas ocasiones, que el coloquio de los perros, vamos, en esta obra Cervantes lleva a cabo una parodia de la novela picaresca y que por tanto contiene algunos de los elementos de la novela picaresca.

En primer lugar, podríamos decir que se trata de un relato autobiográfico, contado por tanto, en primera persona, por un personaje de escasa talla social. Eran personajes de tan poca importancia que no podían tener un biógrafo y, por tanto, contaban ellos mismos su propia vida. Piénsese, por ejemplo, en *El lazarillo*.

El protagonista del coloquio de los perros es aún más insignificante. Se trata de un perro y, además, de padres desconocidos. Dice Verganza, al empezar el relato, «pareceme que la primera vez que vi el sol fue en Sevilla y en su matadero, por donde imaginara que mis padres debieron de ser alanos de aquellos que crían los ministros de aquella confusión a quien llaman jiferos».

En segundo lugar, es criado de muchos amos, jugando el papel de satírico, denunciando sus vicios y descubriendo sus flaquezas y malas costumbres. Del carnicero Nicolás el Romo, su primer amo dice «era mozo robusto, doblado y colérico, como lo son todos aquellos que ejercitan la jifería y todos los que en el matadero trabajan son gente ancha de conciencia, desalmada, sin temer al rey ni a su justicia. Los más amancebados son aves de rapiña carniceras.

Mantiénense ellos y sus amigas de lo que hurtan». De los gitanos dice, por ejemplo, que son maliciosos, mentirosos, ladrones y, añade, «cásanse siempre entre ellos porque no salgan sus malas costumbres a ser conocidas de otros. Son sus pensamientos imaginar cómo han de engañar y dónde han de hurtar».

Finalmente, ella es mala gente y, aunque muchos y muy prudentes jueces han salido contra ellos, no por eso se enmiendan. De los moriscos, recuérdese que fueron expulsados de España en 1609, dice, «todo su intento es acuñar y guardar dinero acuñado y para conseguirlo trabajan

y no comen. Entre ellos no hay castidad, ni entran en religión ellos ni ellas, robannos a piquedo y con los frutos de nuestras edades que nos revenden se hacen ricos.

No tienen criados porque todos lo son de sí mismos, no gastan con sus hijos en los estudios porque su ciencia no es otra que la de robarnos». Se podrían aportar otros muchos ejemplos que demuestran que todos los amos que Verganza ha conocido son engañosos e hipócritas y la sátira dura y ácida que emplea es directa y sin tabujos. En tercer lugar, es un relato escrito siempre en forma lineal.

Hablemos de la moraleja. Como hemos dicho, Cervantes señalaba en el prólogo de sus novelas ejemplares que las titulaba así porque de todas ellas se podía sacar algún ejemplo provechoso. Y si bien es verdad que todas muestran ejemplos que evitar o imitar, no todas ellas tienen moraleja explícita.

¿Significa esta obra que las cosas permanecerán siempre iguales? ¿Que habrá injusticia y desigualdad mientras los hombres sean hombres? La moraleja podría estar encerrada en los versos que ha dicho en la obra la bruja Cañizares. «Volverán a su forma verdadera cuando vieren con presta diligencia derribar los soberbios levantados y alzar a los humildes abatidos por mano poderosa para cello. Es decir, los perros serán hombres cuando los hombres sean justos.

Es decir, un imposible». Así terminamos esta emisión y les esperamos en nuestra próxima emisión sobre Lope de Vega. Muy buenas noches.

Buenas noches. La profesora Isabel de Castro y la profesora Lucía Montejo nos han hablado de la prosa cervantina, del coloquio de los perros. El próximo programa de literatura española será el 17 de enero y en él abordaremos la figura de Lope de Vega y su obra Peribañez.

Y nosotros nos despedimos ya hasta el lunes. Gracias por su atención y feliz fin de semana. Despedimos con el curso de acceso a la programación de la UNED.

Volveremos el próximo lunes y nuestro primer programa será Aula de Filología. Continuaremos con Revista de Geografía e Historia y Matrícula Abierta y para acabar el curso de acceso. Les agradecemos su atención.

Buenas noches y feliz fin de semana.